

**Reavivar la Esperanza...**

**nombrar las cenizas sobre las que soplar**



**retiro febrero 2025**

**Ámbito Formación y Espiritualidad**

PROVINCIA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

*Vestida de paciencia, deliberadamente decidida a permanecer, la esperanza resiste en medio de nuestra compleja y desengañada historia, verdea en la fragilidad y la belleza de un pequeño brote, haciéndose presencia pequeña y vulnerable, pero persistentemente sostenida, allí donde hay un clamor, un lamento, una necesidad, una desgracia, una puerta que se cierra, una ilusión que se trunca, una vida que se escapa. Sin grandes luminarias, sin títulos provocativos, sin ruidos, sin espacio en los medios de comunicación, sin reconocimiento en las tertulias... la pequeña luz de la esperanza sigue ardiendo y provocando fuegos allí donde “alguien” ha renunciado a su tiempo, ha anulado la cita con sus deseos y se ha despedido de su legítima aspiración a realizarlos, ha pospuesto su trabajo, ha ignorado su cansancio y olvidado sus dolores, sus años y sus miedos... para salir al encuentro “del otro”, para –en medio de la oscuridad, el sin sentido y la ausencia de futuro– hacer presente al Dios de la esperanza.*

*Charles Péguy, el gran poeta de la esperanza, compara a la **fe** con una esposa fiel o con un soldado, a la **caridad** con una madre ardiente y con un hospital, pero llama a la **esperanza**, “la hermana pequeña”, “la pequeña esperanza” que duerme cada noche y que cada mañana hay que despertar<sup>1</sup>.*

La propuesta de oración, de este mes es un intento de avivar el fuego, así que empecemos por el principio, por esa ruta que nos marca la tradición y que si ha perdurado por algo será: aspiremos a revestirnos a Su modo, con esas virtudes que son don de Dios, las *teologales*, garantía de la presencia y acción del Espíritu en cada una de nosotras: fe, esperanza y caridad<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> M. Gayol, Núria, *La pequeña esperanza*. Semana Argentina de Teología.

<sup>2</sup> La *virtudes cardinales* (prudencia, justicia, fortaleza y templanza), las dejamos para otro día, no vayamos a creernos capaces a base solo de empeño personal.

## ♪ Tu modo – C. FONES [Pincha aquí]

Y esta es la invitación que acogemos en el retiro de este mes: transitar el camino, inaugurado por Cristo: cruzar la puerta, abierta por Él de par en par, tocarnos la entraña, que se ha hecho Misericordia y dejar que nuestra esperanza se abra paso en nuestra pequeña y humilde historia.

La esperanza es lo que queda, lo que se sostiene por sí misma, lo que no necesita explicación ni excusa. La esperanza se fundamenta en el amor de Otro y en el amor a otros. La esperanza tiene razón de ser al salir de una misma, al superar nuestros egoísmos, al protestar y no conformarnos con la injusticia, al transitar nocturnamente huertos de olivos, dejando que la oscuridad, las dudas y el miedo entren en diálogo con Dios, origen, plenitud y compañero de nuestra historia, humana y frágil, pero irremediabilmente destinada a resucitar.

Vamos allá, vamos a rescatar el rescoldo profundamente protegido por una pila de cenizas y encontrar la manera de soplar y soplar, con habilidad y minucioso cuidado, hasta infundirle ese aliento necesario que transforme -lo aparentemente apagado y muerto- en llama viva, fuego devorador, calor de vida, luz que apunte a la Esperanza. Otro mundo posible, solo será si no consentimos que los acomodados, los déspotas, los inseguros, los acomplejados sigan a gusto y tranquilos en su privilegiada posición... la esperanza se abre paso entre los pobres, enfermos, maltratados, tristes, vulnerados... por ellos, por “los preferidos”, somos mujeres de ESPERANZA.

*«Entonces el Señor Dios modeló al “adam” de polvo de la tierra, sopló en su nariz aliento de vida, y el “adam” se convirtió en ser vivo» (Gen 2,7).*

---

Quédate en esta imagen y reconóctete invitada a recrear el gesto creador: tu aliento también puede dar vida (o no), puede transformar lo inerte (o no), puede comenzar una historia de salvación (o no). Busca el rescoldo en tu montón de cenizas... y sopla... sopla... sopla... Te pueden ayudar estas citas de la Palabra.

- Génesis 8, 1: *Entonces Dios se acordó de Noé y de todas las fieras y ganado que estaban con él en el arca; hizo **soplar** el viento sobre la tierra, y el agua comenzó a bajar.*

- Ezequiel 37, 9: *Entonces me dijo: Conjura al aliento, conjura, hijo de adam, diciéndole al aliento: “Ven, desde los cuatro vientos y **sopla** en estos cadáveres para que revivan”.*

-Sal 147, 11-18: *El Señor estima a sus fieles que esperan en su lealtad [...] Envía una orden, y se derrite, **sopla** su aliento y fluyen las aguas.*

- Eclesiástico 28, 12: *si **soplas** la chispa, la atizarás; si escupes en ella, la apagarás; las dos cosas salen de tu boca.*

- Juan 20, 22: *Dicho esto, **sopló** sobre ellos y añadió: “Recibid el Espíritu Santo”.*

---

Continuamos de la mano de tres personajes bíblicos, que aún sin saberlo fueron causa de una increíble fecundidad que hoy nos sigue alcanzando a cada una de nosotras.

## LA FE

### La discípula desapercibida

*Jesús se sentó frente al lugar destinado a las ofrendas y observaba cómo la gente echaba monedas en el tesoro del Templo: numerosos ricos echaban mucho. Y llegó una viuda pobre y echó dos moneditas, de muy poco valor.*

*Y llamando a sus discípulos, les dijo: “En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos los que echan en el tesoro del templo. Pues todos han echado de su riqueza; ella, en cambio, ha echado de su pobreza todo lo que tenía, su vida entera” (Mc 12,41-44).*

En el relato, Jesús observa cómo una viuda deposita en la caja de las ofrendas dos monedas pequeñas, pequeñísimas, una miseria en comparación con las ostentosas ofrendas de los ricos, pero que se van a convertir en la ofrenda definitiva, porque esta mujer ha entregado *“todo lo que tenía, su vida entera”*. Y además lo hace de una vez, de golpe, como quien se desprende de una pesada carga que lleva acarreado demasiado tiempo, como quien sabe que se le acaba el tiempo y es “del todo” o no va a ser.

Mira a esta mujer de la misma forma que lo hace Jesús: sin tiempo, sentada y con calma, en silencio y a distancia, pon nombre a su desproporcionada ofrenda, aun sin conocerla, sin cruzar palabra con ella, sólo contempla y déjate contemplar.

Jesús aprovecha la ocasión para denunciar un sistema injusto que abusaba de los “últimos”, de los que siempre salen mal parados. Y a nadie se le ocurre pensar que Jesús pueda llegar a alabar la acción de una mujer que en su ofrenda renuncia a sus posibilidades de vivir dignamente. Jesús no quiso la pobreza ni jamás la alabó, este pasaje es una lamentación por un sistema que exige sacrificios desmesurados a los más débiles, mientras los ricos mantienen sus privilegios y acumulan honor, apariencias, falsa seguridad y ambición desmedida.

Nosotras también queremos ver a esta mujer como una mujer de fe, que fue “un espejo para Jesús”. La única viuda del evangelio de Marcos, la única mujer de la que Jesús habla sin haber cruzado ni una palabra con ella, insignificante y descubierta entre el ir y venir de los que gustaban transitar las cámaras acorazadas y hacer abundante ruido con sus continuas limosnas<sup>3</sup>.

¿Cuánto rato estaría Jesús sentado, observando a todos aquellos que se afanan en echar y echar de lo que sobra, de lo innecesario, esperando un cambio imposible y haciéndose trampas en el solitario de la vida?

- 
- Mira a Jesús sentado, solo y contemplando... Él ya ha dicho todo lo que quería decir, sólo le queda reconocerse en ella, fiando la vida entera. En Jerusalén, en el Templo, cerca de su final, Jesús descubre que esta mujer encarna toda la fe que ha intentado transmitir a sus discípulos y que dan sentido a su propia vida y próxima muerte.

Con ella, nos preguntamos: ¿tiene algún sentido ofrecer todo lo que tienes para vivir?

Probablemente el mismo que morir en una cruz.

- Entregar de nuestra pobreza, esta es la fe que nos hará personas pacíficas, sin complejos, que huyan de la confrontación y vivan en paz. Entregar de nuestra pobreza es el precioso signo que nos hermana con nuestros hermanos.

Entregar de nuestra pobreza es creernos capaces de Dios, creernos criaturas amadas hasta el extremo... tan amadas, tan extremo... que podemos vivir entregando con total confianza, hasta nuestra pobreza.

---

<sup>3</sup> Cfr. Aldave, Estela. *La viuda pobre del Templo*, San Pablo, Madrid, 2023.

## LA ESPERANZA

Nacer de nuevo/de lo alto

*Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: -Rabbi, sabemos que has venido de Dios como maestro porque nadie puede realizar los signos que tú realizas si Dios no está con él.*

*Jesús le respondió: -En verdad, en verdad te digo que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios.*

*Nicodemo le preguntó: -¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?*

*Respondió Jesús: -En verdad te digo que el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne es carne; lo nacido del Espíritu es espíritu. No te asombres de que te haya dicho que tenéis que nacer de nuevo. El viento sopla donde quiere, y oyes su rumor, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así es todo el que nace del Espíritu. (Jn 3, 1-8)*

Nicodemo es una figura intrigante que aparece en tres momentos clave: de noche busca respuestas; por el día da la cara por Jesús ante sus iguales; y pasada la Hora, aporta kilos y kilos de innecesarias sustancias para embalsamar, al que había de resucitar<sup>4</sup>. Se le coge mucho cariño a este fiel seguidor de Jesús, que siempre se queda como a medias, en constante conflicto entre la fe heredada y la búsqueda de la verdad, en evidencia o haciendo demasiados esfuerzos... es el prototipo de la persona esperanzada.

Y de puntillas nos adentramos en la conversación privada entre dos reconocidos maestros de la Ley: ¿cómo la vida humana puede ser salvada y llevada a plenitud?

---

<sup>4</sup> Evangelio de Juan 3,1 | 7,50 | 19,39

Es la pregunta que intentamos responder cada una de nosotras ¿dónde soplar para hacer surgir de golpe el fuego en nuestras Comunidades? Y la esperanza, virtud regalada nos pide tiempo, tiempo necesario para que algo suceda, tiempo de no precipitar respuestas y más bien de aportar nuevas preguntas que sostengan la vida hasta el momento oportuno. Tiempo que puede parecer inútil, de parálisis, de espera, pero necesario para poder alumbrar la palabra correcta, la única verdad, la belleza serena y la bondad sincera.

Cuánta esperanza albergan las palabras amables de Nicodemo, su reconocimiento sutil, su larga introducción que solo quiere propiciar el espacio... y dejar que pase algo.

¿Nacer de nuevo para ver el reino? No solo nacer de nuevo, Nicodemo, también nacer de lo alto, del agua y del Espíritu. Nacer y renacer, porque caminamos apenas sin entender, dejando que la esperanza tire con tesón de nuestra desgana.

- Es tiempo de educar nuestra sensibilidad para poder captar la presencia de Dios que nos acompaña y nos espera donde nunca imaginamos.
- Es tiempo de ejercitar los hábitos del corazón y hacer camino de interioridad, de silencio, de encuentro, de verdad.
- Es tiempo de esperar, de dar tiempo, aún sin comprender, para que pasen cosas. Tiempo de animar la espera y ponerle todo el humor y la alegría que podamos.

Que no nos asuste la duda, que no tiene nada de malo, que no tiene intención de devorarnos, que solo quiere presentarnos personas diversas, propuestas nuevas, caminos hasta ahora desconocidos, realidades que no hemos podido tocar, por ajenas, por lejanas... nazcamos de nuevo, dejémonos nacer.

- 
- Como Nicodemo, andamos perplejas y reconocemos nuestra dificultad para acoger el mensaje de Jesús. Vamos hoy a darnos la oportunidad de plantear preguntas imposibles... es una cuestión de ESPERANZA no de RESPUESTAS.

Pregúntale a Jesús todo lo que te ronda por el corazón, permítete ser tú misma, sin máscaras, sin tapujos... la noche nos ampara, Jesús nos escucha.

- También nos invitamos a orar atentas a nuestros modos de nacer y renacer: lo que nos mueve, nuestros intereses, inquietudes, lo que nos gusta, lo que nos afecta, lo que nos emociona, nuestras relaciones, sentimientos, los susurros de nuestro interior...

¿Qué quieres que nazca en tu esperanza? ¿Qué tienes que dejar atrás para nacer de nuevo?

---

## LA CARIDAD

*El maestro de la ley, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?».*

*Respondiendo, dijo Jesús: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.*

*Por pura coincidencia, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo.*

*Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.*

*En cambio, un samaritano que iba de viaje llegó a su vera y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él.*

*Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”.*

*¿Cuál de estos tres te parece que se ha convertido en prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que realizó la misericordia para con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo». (Lc 10,29-37)*

La esperanza sostiene nuestras ganas de vivir, y porque también sostiene las ganas de vivir del resto de personas, podemos decir que vivimos para los demás.

Toda la humanidad sueña, se ilusiona, recrea un futuro repleto de paz, amor, prosperidad, belleza, relaciones... ¡fraternidad! ¿Cómo entonces vamos a conformarnos con la injusticia, la guerra, la enfermedad, la soledad, el hambre? Tenemos tendencia a Dios, a la compasión y a la misericordia, al perdón, a la solidaridad... a la Caridad hecha Hospitalidad.

Del primer envite, salió airoso el maestro de la ley (se la sabía de memoria), pero en el segundo, no sabía dónde se metía: nosotros preguntamos por el prójimo y Jesús nos habla de miradas sensibles, gestos generosos, cuidado abundante, amor verdadero. No hay rodeo que se libre de la verdadera pregunta:

---

Y a eso nos invitamos en este rato de oración:

- ¿Quién es mi prójimo? es la pregunta trampa... ahí nos enredamos, que si este o el otro...

Ve al final del pasaje y escucha ahora, querido maestro de la ley, la verdadera pregunta:

- ¿Quién se ha convertido en prójimo? Que esta sea nuestra oración, aquí está la tarea... ¿A quién vamos a convertir en prójimo?
-

## LA CONFIANZA NECESARIA

Nuestra existencia, en tanto que es don de Dios, se sostiene en estas tres maravillosas virtudes, que hacen de nosotras mujeres que necesitan confiar, apoyar la vida (fe); aguardar, anhelar, imaginar un horizonte (esperanza); y amar, vivir en relación y generar espacios de encuentro, de comunicación, de cuidado (caridad).

Así que oremos, para que nadie nos robe la *confianza*, que es el sustrato de ternura donde seguir creciendo, nuestra pequeña pero generosa ofrenda al Señor de nuestra vida para que siga haciendo su parte, nuestra voluntad de nacer de nuevo y contemplar el futuro como posibilidad, nuestra mirada compasiva que ojalá termine en la donación gratuita.

*Nuestro momento es el de la esperanza, «la pequeña esperanza»... siempre de la mano de sus hermanas mayores la fe y la caridad. De ahí que sea preciso arraigarse en la fe, pero también dejar que esta fe nos dinamice y que el amor nos haga creativos. Aceptar no significa parar. Acoger no es detener. Habrá que despedir muchas formas que pertenecen al pasado y que ya no son elocuentes, ni en nuestro anuncio, ni en nuestro testimonio. Habrá que preguntarse una y mil veces sobre el cómo, sin conceder ni un milímetro de terreno a la duda sobre el por qué o el para qué. De esto se encargan la fe y el amor. Escondidamente, sin glorias, pero abriendo un espacio en el que dejar brotar y cuidar, a la pequeña esperanza<sup>5</sup>.*

---

<sup>5</sup> Ob. Cit. M. Gayol, Núria.

## ORACIÓN

*«Por el camino empinado, arenoso y estrecho,  
arrastrada y colgada de los brazos  
de sus dos hermanas mayores, (fe y caridad)  
que la llevan de la mano,  
va la pequeña esperanza  
y en medio de sus dos hermanas mayores da la sensación  
de dejarse arrastrar  
como un niño que no tuviera fuerza para caminar.  
Pero, en realidad, es ella la que hace andar a las otras dos,  
y la que las arrastra,  
y la que hace andar al mundo entero  
y la que le arrastra.  
Porque en verdad no se trabaja sino por los otros  
y las dos mayores no avanzan sino gracias a la pequeña»  
(Ch. Péguy)*

## 🎵 El Amor – AIN KAREM [Pincha aquí]



PROVINCIA  
NUESTRA  
SEÑORA  
DEL PILAR

Formación y  
Espiritualidad

HNAS. de la CARIDAD de SANTA ANA